

I. RECENSIONES

1) Sagrada Escritura

H. Schmid, *Mose. Überlieferung und Geschichte* (Berlin, Verlag Alfred Töpelmann, 1968) 113 pp.

El autor defendió esta tesis en la Facultad Teológica Evangélica de la Universidad de Mainz y mereció ser incluida en la célebre colección "Beihefte zur Zeitschrift für die alttestamentliche Wissenschaft", que dirige Georg Fohrer. El autor acomete un tema que ha hecho correr mucha tinta y que todavía no ha recibido una solución definitiva. ¿Quién fue Moisés? ¿Es o no un personaje histórico? Aunque el autor defiende su historicidad, reconoce que existen puntos discutibles en los pasajes bíblicos que hablan de él, tales como los referentes a su origen egipcio y a su intervención en el paso del mar Rojo. Moisés estuvo en relación con la religión de los madianitas que vivían en el Sinaí. Descendía de una familia levita que había emigrado a Egipto. De ahí que permaneciera mucho tiempo en Cades, centro levita, en donde entró en contacto con un numeroso grupo de fugitivos de Egipto. Moisés aparece como el único intérprete de la "qol" de Yahvé en las teofanías. Fue Moisés quien ganó a Aarón y a los levitas para el yahvismo. No se puede encasillar a Moisés en ningún grupo, por lo cual, y por la grandiosidad de su obra, fue considerado por todo Israel como hombre de Dios y siervo de Yahvé. Trata el autor de señalar la ruta del Exodo y de la marcha por el desierto, el llamamiento de Moisés, las tradiciones sobre el gran grupo del desierto, el milagro del mar, Sinaí y Montaña de Dios, el grupo de Moisés y los madianitas, conflicto de Moisés con Aarón y Miriam y la anexión de los levitas, conflicto de Moisés con Datán y Abiram, etc. Probablemente su llamamiento fue en Cades, lugar donde entraron en contacto el grupo de Moisés y el grueso grupo aaronita del desierto, que adoraba a un Dios o a muchos dioses de los Padres. El culto del grupo aaronita, que no desconocía totalmente a Yahvé, tomó el espíritu y las directrices del yahvismo. Ni Aarón ni Miriam fueron hermanos de Moisés. El autor discute las muchas hipótesis que se han propuesto sobre la vida y actividades de Moisés y escoge las que juzga más probables después de un examen de las mismas. Siente cierta disposición a eliminar las hipótesis extremistas, pero no teme adherirse a aquellas que, después de un serio examen, le parecen fundadas en las tradiciones bíblicas. El autor hubiera quizá cambiado alguno de sus puntos de vista de conocer la excelente obra de R. de Vaux, *Histoire ancienne d'Israël*, vol. I, pp. 305-440. Pero ha sabido resumir y enjuiciar toda la problemática suscitada en torno a la persona y obra de Moisés que cae dentro de la historia o de las antiguas tradiciones de Israel.

J. L. Arnaldich

W. Fuss, *Die deuteronomische Pentateuchredaktion in Exodus 3-17* (Berlin-New York, Walter de Gruyter, 1972) IX+406 pp.

Existen en el Pentateuco secciones narrativas que pertenecen a la tierra de nadie, es decir, que no pueden clasificarse netamente dentro de la literatura anterior y posterior de la cautividad. En sustancia, el autor estudia los relatos históricos presacerdotales de la perícopa de Ex. 3-17. Los muchos años de reflexión y estudio de dicho texto le llevaron al convencimiento de que en los textos antiguos del Pentateuco se repiten los mismos modos de decir, idiotismos y expresiones características, etc. ¿A qué se debe este fenómeno? El autor trata de aclararlo con